

## MARIA, MADRE Y MODELO DE LA IGLESIA

En muchos países de América Latina el mes de Mayo se dedica a honrar de manera especial a la Virgen María llamada por los Obispos en la Asamblea de Puebla, Madre y Modelo de la Iglesia. Por este motivo, publicamos la reflexión ofrecida por el Departamento de Misiones en el volumen que apareció para la preparación del II Congreso Misionero Latinoamericano. Véase pag. 3

## MENSAJE DE LOS OBISPOS PARTICIPANTES EN EL IV CONGRESO EUCARISTICO BOLIVARIANO

El pasado 18 de abril se clausuró solemnemente en la ciudad de Panamá el IV Congreso Eucarístico Bolivariano. La preparación fue muy intensa; los frutos de la semana teológica constituirán una poderosa ayuda para descubrir el tesoro de la Eucaristía, alimento y fuerza del Pueblo de Dios. Los señores  
Pasa pag. 5

## II CURSO LARGO PARA FORMADORES DE SEMINARIOS

### I. PREPARACION

1. El II Curso Largo para Formadores fue recomendado en la Asamblea Ordinaria del CELAM (Punta de Tralca, Chile, Marzo 1981) en la recomendación 24,2; la Comisión Episcopal del DEVYM dió el visto bueno para trabajar en favor de este II Curso en su Reunión General de Coordinación (Ypacaraí, Paraguay, Mayo 1981).
2. A partir de entonces se realizaron los siguientes pasos:
  - 2.1. Constitución del Equipo Animador. Se realizaron los trámites necesarios para conseguir a los Padres: Julio Cabrera, (Guatemala), Evaristo Debiasi (Brasil), y Guido Planter (Honduras).  
Pasa pag. 9

## INFORMES

Boletín CELAM tiene como uno de sus objetivos principales informar a los Episcopados de América Latina y a la Iglesia en general sobre las distintas actividades, los proyectos y programas realizados, los estudios y las reflexiones de sus distintos organismos especializados. En consecuencia, presentamos en este número algunos importantes informes.

Véase pag. 19

### SUMARIO

<i>María, Madre y Modelo de la Iglesia</i>	1
<i>Mensaje de los Obispos participantes en el IV Congreso Eucarístico Bolivariano</i>	1
<i>II Curso Largo para Formadores de Seminarios</i>	1
<i>Editorial: El Papa en Fátima</i>	2
<i>Laborem Exercens</i>	13
<i>Sectas en América Latina</i>	16
<i>Informes de Pax Christi Internacional</i>	18
<i>La Iglesia Congratula a los Scouts, al Celebrar 75 años de su Fundación</i>	19
<i>Informes</i>	19



## EDITORIAL

### EL PAPA EN FATIMA

Hace un año el mundo se horrorizaba por el atentado criminal contra el Santo Padre. Bajo el cálido cielo romano del día en que se conmemoraba a Nuestra Señora de Fátima, el Papa caía baleado. Siguiéron horas angustiosas y durante un tiempo sin duda la vida del Papa estuvo como pendiente de un hilo. Mientras tanto el pueblo cristiano oró con fe y confianza. Y fue escuchado. El Papa ahora, totalmente recuperado, ha ido a Fátima para agradecer a María Santísima lo que considera una verdadera gracia de su intercesión maternal.

Y he aquí que de nuevo nos sobresaltó la noticia de un atentado, esta vez totalmente fallido. Las versiones periodísticas dicen que el agresor fue un sacerdote español, ordenado en el Seminario de Ecón, tristemente famoso hace un tiempo, que como es sabido sigue las normas y depende de las orientaciones del grupo integrista que lidera Mons. Lefebvre. Parece ser que un par de años después de ordenado, ese sacerdote fue expulsado de esa curiosa comunidad. Aun los extremistas fijan ciertos límites en sus propios terrenos!

El año pasado se conjeturaba que el golpe al Santo Padre ve-

nía de la "izquierda"; esta vez al parecer vino de un desaforado de la "derecha". Espontáneamente uno piensa que en muchas circunstancias y numerosos casos es verdad aquello de que los extremos se tocan. Unos por unos motivos y otros por ciertas razones pueden coincidir en una determinada actitud, en una toma de posición o en una concordante apreciación de las cosas.

Para algunos el Papa puede molestar por unas razones, para otros por causas muy diferentes a aquellas; pero puede ser la misma en ambos casos la conclusión: borrarlo de la escena. Dejando de lado estos excesos repararemos en ellos sólo para insistir en la necesidad de meditar, vivir y trabajar permanentemente en la tarea de fortalecer la unidad de la Iglesia en torno a Pedro, a su Sucesor.

A veces me da la impresión de que por considerar muy natural que "exista" el Papado en la Iglesia, los Obispos y sacerdotes no experimentamos en hondura la urgencia de atender permanentemente a su pensamiento y expresar con frecuencia en la Iglesia nuestro afecto y unión inquebrantable a su persona. (Por otro lado no fue en vano que se repitiera tanto aquello de la "papo-

latria"...). En cambio, la gran masa del pueblo católico siente necesidad de expresar de alguna manera, sin muchas "teologías" pro con fe profunda, su adhesión y devoción al Papa. Esto está aconteciendo de manera singular en estos años. El Pueblo "siente" al Papa y estoy seguro de que éste lo siente muy junto a él, aunque muchos no lleguen a comprender a veces lo que el Papa dice o escribe. No sé si alguna vez en la historia de la Iglesia hubo una intercomunió tan honda entre el Papa y su pueblo. Si en algún lugar y en alguna circunstancia un pastor, —o algunos— dejaran por un motivo o por otro de seguir de cerca los pasos del Papa, no sería extraño que el pueblo fiel lo empujara a tomar otro ritmo; a no ser que prefiriera quedar al borde del camino.

#### II

En Fátima, el Santo Padre ha renovado la consagración que hace cuarenta años hizo Pío XII. En medio de la guerra este recordado Pontífice había consagrado el género humano al Inmaculado Corazón de María. Juan Pablo II repitió el gesto. No interesa tabular la repercusión que ese acto profundamente significativo y religioso tuvo en la prensa internacional o en el mundo. Sabemos que al final de cuentas lo que vale en primer lugar es la repercusión en el Corazón de María y en el Amor paternal de Dios. Y ciertamente esa consagración realizada por el Papa, acompañado por un millón de fieles, fue recibida por María. Ella la atenderá; no lo dudemos.

ANTONIO QUARRACINO  
Secretario General del CELAM

## MARIA, MADRE, MAESTRA Y MODELO DE LA IGLESIA

1. María queda como modelo de la función de la Iglesia dentro del misterio salvífico de Jesús. Su ser y su vida tienen una profunda dimensión misionera. Quedó "asociada" a Jesús en la salvación del mundo.

María y la Iglesia. Es madre de la Iglesia, pero a la vez es miembro de la Iglesia. Como María, la Iglesia debe poner en todas partes los signos de la presencia de Cristo.

En la Anunciación, se une ya al Emmanuel o "Dios con nosotros". En el plan de Dios queda unida a Cristo; Dios se hizo hombre y tuvo necesidad de una madre, como el misterio de las misiones en el que Dios quiere llegar a todos, y ha determinado tener necesidad de nosotros. La "virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra" (Lc 1,35), es la señal de la nueva alianza (Ex 19,16) que comienza con María. Su "fiat" fue una respuesta libre y activa para cooperar con Dios, y nos enseña a decir el "amén" a los planes de Dios, como el amén de Cristo (2 cor 1, 19-20), y el de la Iglesia (Ap 1, 6-7). La misión es obra de Dios que busca la obediencia y meditación del hombre.

En el nacimiento de Jesús, todo es misionero. María enseña a la Iglesia a poner a Jesús-salvador en el mundo, lo enseña a los paganos. Los ángeles anuncian una "grande alegría" (evangelio), por vez primera se oye el saludo misionero de la "paz" para todo el pueblo (Lc 2, 10,14). El primer encuentro de los hombres con Jesús fue por medio de María. También en la epifanía, los primeros paganos encontraron a Jesús por medio de María (Mt 2,11).

A la Virgen en la visitación, santificado y comunicado el Espíritu, se le puede aplicar el "benditos los pies de los que evangelizan". Su magnificat tuvo resonancia misionera.

2. María, es modelo de la Iglesia misionera, porque abre el camino de los "signos" o señales, necesarias en toda misión para que "crean"

en Jesús: así en Caná, por su medio se hizo la "primera señal" de Jesús y los discípulos creyeron (Jn 2,11). Tuvo otro gesto misionero, cuando manda a los discípulos "haced lo que El os diga" (Jn 2,5).

Ella, María, será luego en la historia la "gran señal" (Ap 12,1). María es también la señal de lo que puede la fe (Lc 1,45 y Jn 11, 27-28).

3. Junto a la cruz, María es la "mujer" (Jn 19, 26), unida al nuevo Adán, Cristo, cooperando a la nueva creación (Gen 3; 12; 13). Es la mujer que nos muestra las obras magníficas de Dios. Allí nos muestra María, cómo la Cruz entra dentro de los planes salvíficos de Dios (Lc 2, 25-28). El discípulo la "tomó como suya": la Virgen y la vida del apóstol.
4. Con la venida del Espíritu Santo comenzó la misión visible de la Iglesia, comenzó la historia de las misiones. Y en Pentecostés, todos estaban reunidos con María para recibir el Espíritu (Hech 1, 14). De hecho, María, modelo de la Iglesia misionera, había recibido ya en la anunciación la "fuerza" del Espíritu (Lc 1,35; Mt 1,20), como en Pentecostés los apóstoles recibirán la "fuerza" del Espíritu (Hech 1,8; Lc 24, 49). En Pentecostés María preside la universalidad de la Iglesia.

#### EL MISTERIO SALVIFICO DE MARIA

1. El misterio salvífico de María se continúa en la Iglesia (LG 52). Este misterio consiste que en la Obra de redención de los hombres, María está siempre unida a Jesús, "esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte" (LG 57).

María no fue instrumento pasivo, sino que "cooperó actiamente":

- "cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libres" (LG 56), dejando la obe-



- diencia como virtud del misionero (AG 24, 25), que imita a Jesús quien con su obediencia redimió el mundo (LG 61),
- cooperó "padeciendo con su Hijo cuando moría en la Cruz" (LG 61), "sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de Madre a su sacrificio" (LG 58),
  - "también María con sus oraciones imploraba el don del Espíritu" (LG 59).

2. María es Madre de todos los hombres, y los Padres la llaman "Madre de los vivientes, afirmando aún con mayor frecuencia que la muerte vino por Eva, la vida por María" (LG 56 al final).

La Iglesia misionera imitando a María se hace también continuamente Madre, el misterio de su maternidad es continuado por la Iglesia.

La Iglesia imitando a María "se hace también Madre mediante la palabra de Dios aceptada con fidelidad, pues por la predicación y el bautismo engendra a una vida nueva e inmortal a los hijos concebidos por obra del Espíritu Santo y nacidos de Dios" (LG 64).

A imitación de María, la Iglesia es también virgen, pues "conserva virginalmente una fe íntegra, una esperanza sólida y una caridad sincera" (LG 64).

Por su participación en la obra de salvación, María es modelo y ejemplo para todos los misioneros. "La Iglesia en su labor apostólica se fija con razón en aquella que engendró a Cristo, concebido del Espíritu Santo y nacido de la Virgen, para que también nazca y crezca por medio de la Iglesia en las almas de los fieles. La Virgen fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario que estén animados todos aquellos que en la misión apostólica de la Iglesia cooperan a la regeneración de los hombres" (LG 65 al fin).

3. La dimensión misionera de la vida de la Virgen hoy en los cielos. "Ella que ayudó con sus oraciones a la Iglesia naciente, también ahora, ensalzada en el cielo por encima de todos los ángeles y bienaventurados, intercede en la comunión de todos los santos ante su Hijo, hasta que

todas las familias de los pueblos..., como los que todavía desconocen a su Salvador, lleguen a reunirse felizmente en un solo Pueblo" (LG 69). La Virgen asunta ora constantemente para que todos los hombres, en concreto los no cristianos, ingresen en la Iglesia. La misma idea en LG 62 a.

Sentido de la mediación y cooperación misionera de María (LG 62 b, 60), que explican nuestra cooperación misionera.

### I. PERSPECTIVA MISIONERA DE LOS TITULOS Y PRIVILEGIOS MARIANOS

Inmaculada llena de gracia. Es todo el símbolo de la Redención del hombre. María fue redimida, como toda creatura, y como redimida fue liberada de todo pecado y a la vez fue colmada de la plenitud de las gracias. Los hombres necesitan ser redimidos, y necesitan la gracia.

Virginidad. Significa esa disponibilidad para cooperar plenamente a la misión, la fidelidad. Significa también esa unión ontológica y experiencial con Jesús. Su maternidad, gracias a la virginidad, se prolonga y continúa siempre.

Maternidad divina. Dió Cristo al mundo, y se consagró a la obra de la salvación propia del Hijo. Fue una maternidad permanente, pues continuamente nos da a Cristo. Porque fue Madre de Jesús es Madre nuestra, y de todos los hombres destinados a formar con Cristo un solo Cuerpo.

Asunción. La victoria de Cristo sobre la muerte y sus consecuencias. Este misterio muestra la fuerza de Cristo Resucitado. Los problemas del hombre sólo se solucionan a la luz de Cristo Resucitado.

María Reina. Asociada a Cristo Rey del mundo, este reinado es universal y a él están destinados todos los hombres.

### II. LAS FIESTAS MARIANAS Y SU DIMENSION MISIONERA

Todas las fiestas marianas se prestan a una profunda animación misionera. Comenzando con los

valores misioneros de la Virgen de Guadalupe, que se pueden presentar histórica y teológicamente.

Hay que aprovechar las manifestaciones marianas de la religiosidad popular para darles ese color misionero ¿Cómo lograrlo?

En la catequesis, al hablar de María, sería muy importante presentar el misterio de María en clave misionera. ¿Cómo realizarlo? Los catecismos cuando hablan de María olvidan esta dimensión misionera, universal.

Aquí podría entrar el tema del rosario-mariano que es una de las formas de asociarnos a la oración misionera.

## MENSAJE DE LOS OBISPOS PARTICIPANTES EN EL IV CONGRESO EUCHARISTICO BOLIVARIANO

*Viene pag. 1*

Obispos participantes señalaron al Perú como sede del V Congreso que se celebrará en el lugar y la fecha que determine la Conferencia Episcopal Peruana. Ofrecemos la homilía pronunciada por el Sr. Cardenal Rossi y el mensaje de los Obispos participantes.

### HOMILIA DEL CARDENAL ROSSI

"La Iglesia vive de la Eucaristía, vive de la plenitud de este Sacramento" (R.H. n. 20). Enviado por el Santo Padre Juan Pablo II como su representante a la solemne celebración de este IV Congreso Eucarístico Bolivariano, en esta fase culminante de sus manifestaciones religiosas, quiero referirme a su palabra de Padre y Pastor universal para ser su eco fiel y afectuoso.

"La Iglesia vive de la Eucaristía" afirma Juan Pablo II en uno de los magníficos capítulos de su primera Encíclica "Redemptor hominis". Es una afirmación de valor capital. La Eucaristía "hace a la Iglesia". Por ella, la Iglesia "participa a la fuerza de la acción redentora de Cristo", esa fuerza que el Señor ha concentrado y expresado en la economía sacramental, de la cual el Sacramento del Altar es la cumbre.

El corazón y el pensamiento corren al Cenáculo, y en los labios afloran las palabras de San Pa-

### III. LA VIRGEN MARIA Y LA VIDA Y VIRTUDES DEL MISIONERO

La actitud mariana fue siempre de aceptar, "fiat", la palabra y dedicación a la obra del Hijo. El cristocentrismo propio del misionero era la nota esencial de la espiritualidad de María: todo alrededor de su Hijo. Se mantiene en pie en medio de las dificultades y junto a la Cruz, dificultades y Cruz que no faltarán al misionero. Ella insistió cómo el Señor había hecho grandes cosas en ella y por ella porque mirió la "humildad" de su esclava; el misionero ha de gloriarse en sus debilidades para que triunfe el poder de la redención de Cristo (leer GS 76 d), estas debilidades son la humildad, la falta de recursos, los límites humanos.

María es a la vez el modelo del discípulo, del evangelizado, con su actitud de aceptar la palabra de Dios y seguirla (ver CT 73).

blo: "Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío. Asimismo también el cáliz después de cenar diciendo: 'Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, hacedlo en recuerdo mío. Pues cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga' (I Cor 11, 23-26).

Desde las fases primordiales de su peregrinación terrena, la Iglesia, continuación de Cristo en el tiempo, ha repetido este sagrado rito, siguiendo el precepto de Jesús. Lo ha hecho para recordar su pasión y muerte, para actualizar en la Eucaristía su sacrificio en la Cruz, para gustar y en cierto modo anticipar su venida definitiva al fin de los tiempos.



Por eso, hoy, cuando nos disponemos a recibir al Señor en esta celebración que es conclusión del IV Congreso Eucarístico, nos sentimos todos como miembros vivos de esa casi dos veces milenaria tradición de la Iglesia y siguiendo a los Padres, a los Concilios, al Magisterio, al patrimonio de fe de los pueblos en América Latina, proclamamos que el Señor crucificado y resucitado —con su Cuerpo y su Sangre— está verdadera, real y sustancialmente presente en la Eucaristía, bajo los signos sensibles del pan y el vino consagrados por el sacerdote, por obra y gracia de Cristo y el don del Espíritu Santo en la mesa del Altar.

¡Misterio inefable del "Pan de Vida"!

Ese Pan de Vida ha acompañado, alimentado, guiado a la Iglesia en la tormenta de las persecuciones, ante la confusión insidiosa de las ideologías adversas, en los obstáculos internos y externos que encontrara en la sucesión de los siglos, en el alternarse de los movimientos culturales y de los cambios de civilización.

Lo testimonia, en forma particular, la sangre de los mártires, la vida de los santos, la confesión de fe de los sucesores de Pedro.

El acto conclusivo de este IV Congreso Eucarístico Bolivariano sea, pues, ante todo, una renovada profesión de fe, límpida y plena, ajena a toda reticencia o ambigüedad, lejana de todo equívoco, firme y gozosa. De la "Verdad sobre Cristo" que la Iglesia anuncia y celebra "dependerá el vigor de la fe de millones de hombres —advertía Juan Pablo II en su magistral discurso de inauguración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla—. Dependerá también el valor de su adhesión a la Iglesia y de su presencia activa de cristianos en el mundo".

Esto es el único Evangelio y "aunque nosotros o un ángel del cielo anunciase otro evangelio distinto... sea anatema", como escribía con palabras bien claras el Apóstol (Gal. 1,8).

Cristo permanece en la Eucaristía, con nosotros. Viene siempre a nuestro encuentro. "Nuestra vida aquí en la tierra, es en realidad un continuo sucederse de encuentros con Cristo —decía Juan Pablo II en su último viaje latinoamericano al Bra-

sil— con Cristo presente en la Sagrada Escritura, como Palabra de Dios; con Cristo presente en sus ministros, como Maestro, como Sacerdote y Pastor, con Cristo presente en el prójimo, especialmente en los pobres, en los enfermos, en los marginados que constituyen sus miembros dolientes, con Cristo presente en los sacramentos, que son canales de su acción salvadora; con Cristo huésped silencioso de nuestros corazones, donde habita comunicando su vida divina (...)

"Pero el encuentro más íntimo y transformador, hacia el cual se ordenan todos los otros encuentros, es el encuentro en la "mesa del misterio eucarístico, esto es, en la mesa del pan del Señor" (Juan Pablo II, carta a todos los Obispos de la Iglesia sobre el Misterio y culto de la Santísima Eucaristía, 11).

Y ese encuentro con Dios vivo nos llama siempre a la conversión, nos cambia la vida, nos asocia a los sentimientos de Cristo, nos hace Iglesia, nos impulsa en su seguimiento. "Partir" y compartir el pan con Cristo significa construir día tras día una vida plenamente humana y cristiana —vida de fe, de esperanza, de caridad— vida ciertamente no desprovista de dificultades y de cruces pero llena de sentido, de alegría.

Asociarnos a Su Pascua es pasar de condiciones menos humanas a más humanas de vida, de la esclavitud a la libertad de los hijos de Dios, el "hombre viejo" del pecado al "hombre nuevo" de la gracia, de la muerte a la resurrección.

Participando de ese único Pan, somos un solo Cuerpo (cfr 1 Cor 10,17), hermanos y hermanas en Cristo, asamblea de fieles, signo de una humanidad reconciliada, primicia de su "Reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de amor, de justicia y de paz" (Prefacio de la Solemnidad de Cristo Rey).

A partir de la Eucaristía, sobre todo, —nos recuerda el Santo Padre Juan Pablo II en el breve Pontificio que tuviera a bien dirigirme en cuanto su enviado extraordinario a este Congreso— "se habrá de afirmar la unidad de la Iglesia, como también la unidad de los pueblos y naciones creyentes con los lazos de una paz que todos ansiamos y deseamos vivamente", dilatándose la caridad.

Comprometámonos, pues, a encontrarnos con frecuencia y corazón sincero y devoto con el Cristo Eucarístico. Se examine cada cristiano si es consecuente —en las circunstancias de la vida diaria— con ese anhelo de unión íntima con Cristo que expresa al comulgar y también si está compartiendo generosamente su vida y sus bienes con los demás —sobre todo con los más necesitados— con ese mismo espíritu fraternal que mostramos al acercarnos a compartir el Pan del Señor. No olvidemos las duras palabras del Apóstol: "él que come y bebe sin discernimiento el Cuerpo del Señor come y bebe su propia condena" (1 Cor 11, 27-29).

Asumamos, pues, en nuestra comunión eucarística, el compromiso de hacer de nuestra propia existencia una entrega total a Dios y a nuestros hermanos como la de Cristo.

¡Que el Pan de Vida alimente a los hombres y mujeres de los pueblos bolivarianos, de los pueblos centroamericanos de los pueblos todos de América Latina, infundiéndoles siempre nuevas energías de vida ante las fuerzas de muerte desatadas en tentaciones y situaciones de violencia, de atentados contra la dignidad del hombre, de condiciones de extrema pobreza, de prácticas abortivas, de riesgos y formas de guerra!

¡El pan nuestro de cada día no falte en la mesa de ninguna familia!

¡Que el pan de la hermandad (cfr 1 Cor 10, 16ss) sea signo y fuerza de perdón, de reconciliación, de construcción de un mundo más fraterno, desde la confesión de un único Dios Padre!

## MENSAJE DE LOS OBISPOS PARTICIPANTES EN EL IV CONGRESO EUCARÍSTICO BOLIVARIANO

### PROFESAMOS NUESTRA FE EUCARÍSTICA

1. Nos hemos reunido en la Ciudad de Panamá para el Cuarto Congreso Eucarístico Bolivariano, nosotros los Obispos, junto con nuestros sacerdotes, religiosos y seglares de las Repúblicas de Panamá, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, y de otros países, vecinos y lejanos, para hacer pública profesión de fe en la Santa Eucaristía y rendir así un homenaje de adoración a "Jesús, Pan

¡Que el "Pan de la Verdad" sacie las búsquedas del verdadero rostro del Señor, sin mutilaciones y deformaciones, juzgue las ideologías y denuncie sus idolatrías del poder, del dinero, del placer!

¡Que el Pan de la Vida Eterna (cfr Jn 6,48ss) deje huellas profundas y frutos de salvación en el corazón y en la vida de todos los cristianos y sus comunidades!

Multiplíquense las vocaciones al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada. Vibre con corazón ardiente el celo de los presbíteros, firmes en su propia identidad de ministros del Señor, continuadores de la misteriosa acción del Cenáculo. Se abran siempre con mayor acogida los corazones de los jóvenes al misterio que es luz y sostén de los grandes ideales que dan sentido y valor a la vida. Se intensifiquen las fuerzas del apostolado laical —individual y organizado— para dar testimonio de la presencia de Cristo y de Su Iglesia en los diversos ambientes de la vida social. Se arraigue siempre más hondamente en las familias el sentido de su identidad como "Iglesia doméstica", donde la unidad, el amor, la fe sean todos los días realidad vivida, digna de los "santuarios de la vida".

Y María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra, nos conduzca de la mano hacia Cristo, sostenga con su intercesión nuestras invocaciones, cuide con su amor materno a los "hermanos de Su Hijo que todavía peregrinan" (LG 62), sea para nosotros "modelo perfecto del cristiano (DP 285) en la perseverancia de los propósitos asumidos en esta celebración. Amén. Aleluya.

de Vida", fuente de nuestra comunión eclesial.

Hemos tenido profundas experiencias religiosas en asambleas litúrgicas solemnes: nos hemos acercado teológicamente al misterio eucarístico, y desde éste hemos revisado nuestros compromisos. La alegría de estas verdaderas fiestas de Pascua, nos impulsa ahora a invitar a las Iglesias de los Países Bolivarianos y latinoamericanos a que renueven con nosotros la fe en la Eucaristía, de ma-



nera que dinamicemos todo nuestro vivir y obrar como cristianos.

## EUCARISTIA: SACRIFICIO DE RECONCILIACION, BANQUETE DE AMOR

2. La Eucaristía perpetúa entre nosotros la realidad salvadora del Misterio Pascual. Así es ella ante todo el acontecimiento de gracia y de presencia liberadora del Señor que nos amó y se entregó por nosotros en la cruz (cfr. Juan 13,1), que sigue sufriendo y luchando hoy en los miembros de su Cuerpo Místico, y se sigue dando misericordiosamente a ellos como alimento de vida verdadera, bajo las formas de pan y vino. En torno a la mesa de esos dones sagrados se consagran los creyentes con sus Pastores, escuchan la Palabra de Dios y renuevan en oración y consagración esa Última Cena de Jesús, donde participamos con El en un nuevo partir, compartir y repartir. Porque en los signos de este Sacramento, el mismo Cristo está presente de modo real y verdadero, pero misterioso. Es *memorial* de toda su obra, resumida por El en el sacrificio del Calvario; es *acción de gracias*, bendición, súplica; es *banquete* de los hijos, que los hace hermanos, es prenda y anticipo del Reino definitivo de Dios entre los hombres.

3. Nacida en la Pascua del Señor, la Eucaristía congrega la Iglesia Católica en unidad, enciende su fe, la hace crecer en caridad y mantiene su esperanza de la vida eterna. Así, la Eucaristía construye la Iglesia. Igualmente la Iglesia, convocada por la Gracia del Señor y obediente a su mandato (I Cor. 12, 23-25), hace la Eucaristía, que de este modo es un gran signo y sacramento de la Iglesia misma. La celebración eucarística, al hacer presente en cada nueva circunstancia el sacrificio que nos reconcilia con Dios, es también origen e instrumento de la reconciliación con los hermanos. Por esto, cuando se la celebra con auténtico sentido, plantea una exigencia absoluta de perdón y de fraternidad, de paz y de justicia (cfr. Jn 13, 12-17. 34; II Cor. 5, 11-21).

4. El Espíritu Santo es el don que comunica nuestro Redentor por esa misma muerte y resurrección (Jn 14, 15) actualizada en cada Misa. Así pues, el nuevo pueblo, renacido por el agua del bautismo y por este mismo Espíritu (Ef. 4,4-6; Rom. 6 y 8, 14), se fortalece constantemente

en la comunión eucarística; y ante la presencia sacramental medita en su corazón estos misterios, con María, la Madre del Señor y de la Iglesia.

## REVITALIZAR VIVENCIA EUCARISTICA EN EL PUEBLO

5. Nuestras Iglesias deben salir robustecidas de este Congreso. Por tanto, procuremos que en todas ellas se renueve la *catequesis eucarística* y se incremente el empeño por preparar mejor las *celebraciones litúrgicas* en su ambiente real. Nuestro pueblo hace bien en asociar este Sacramento al de la Penitencia, pues, según San Pablo cada uno debe examinarse antes de participar en la mesa eucarística (Cfr. I Cor. 11, 26-27): si es necesario, hará entonces uso de la confesión sacramental. Saquemos de la Eucaristía la fuerza del perdón que recibimos de Dios y damos a los demás. Reafirmemos que éste es por excelencia el Sacramento de la unidad y que aquí existen los caminos de encontrarnos profundamente cuantos somos católicos.

6. Entre las formas de participar en el misterio eucarístico sobresale la *Misa Dominical*, a la que los fieles deben concurrir con presencia física y activa, siempre que no estén impedidos, procurando comulgar con las debidas disposiciones. El signo santo de la comunión sacramental exige no sólo respeto grande sino un esfuerzo de interiorización para ofrecerse con Cristo y adorarlo. Estas acciones se continúan por la *veneración del Santísimo Sacramento* en las *visitas eucarísticas*, la *Hora Santa* y otras prácticas, que conviene actualizar con sentido teológico y pastoral.

## EUCARISTIA Y CONVIVENCIA SOCIAL

7. También la convivencia social en nuestros pueblos necesita el influjo transformador de la Eucaristía, que es don y promesa de la vida que no perecerá, y que ilumina el valor de toda la vida humana en su peregrinar histórico. Es así, por ejemplo, que para hacer realidad nuestra *opción preferencial por los pobres*, proclamada en Puebla, tendremos que entender mejor la relación entre la *comunión eucarística* y la *comunicación de los bienes temporales*. El esfuerzo por una equitativa distribución de estos bienes, tanto

por la acción caritativa cuanto por la promoción social y el cambio estructural, debe ser algo inseparable de una vida auténticamente eucarística (Cfr. Hechos 2, 42-47; 4, 32-37).

## ARRANCAR LAS RAICES DE LA VIOLENCIA

8. Al mismo tiempo es importante para los fieles darse cuenta que ante el sacrificio del altar repugna toda apelación a la violencia o el terrorismo. Los cristianos no podemos aceptar o tomar la violencia como motor de la historia. El compromiso evangélico exige resolver las controversias y enfrentamientos sociales con el recurso del diálogo, la búsqueda de la reconciliación, y la consulta democrática; y exige sobre todo, arrancar las raíces de la violencia, como son: el hambre, las injusticias económicas, políticas y sociales, la inmoralidad administrativa, la pornografía, las drogas, y, en el fondo, la pérdida de la fe, tanto en Dios como en el hombre.

## EVANGELIO, EUCARISTIA E IDEAL BOLIVARIANO

9. Los cristianos aprendemos del Evangelio y de manera especial en la Eucaristía a vencer el mal con el amor. Con ocasión de este IV Congreso Eucarístico Bolivariano, precisamente a la luz de la Eucaristía, queremos actualizar y profundizar los ideales bolivarianos de libertad, justicia, integración y paz, ideales éstos tan olvidados o violados entre nosotros, a fin de lograr un progreso conjunto dentro de la Patria Grande que Bolívar soñó y por la cual murió.

## II CURSO LARGO PARA FORMADORES DE SEMINARIOS

Viene pag. 1

En Guatemala se tuvo una reunión con dos miembros de este Equipo los días 24-27 de Julio de 1981 para hacer los ajustes de los temas, elaborar el nuevo reglamento, sugerir el staff de Profesores y convenir en varios asuntos práctico-organizativos.

2.2. En contactos frecuentes y a través de una visita del Secretario del DEVYM al Consejo

## CON MARIA PEDIMOS PAZ Y JUSTICIA CON AMOR PARA NUESTROS PUEBLOS

10. Pidamos a Dios por intercesión de María, nuestra Madre común, que en el Continente, y, de modo particular en las tierras hermanas de Centro América, se superen las luchas fratricidas, y se logre una paz digna que haga justicia a los pobres; y que el grave problema anglo-argentino sea resuelto mediante un diálogo justo y eficaz, que aleje el flagelo de la guerra, con sus secuelas de pérdida de vidas humanas, despilfarro de ingentes recursos materiales, y el peligro de imprevisibles consecuencias para el continente y la paz mundial.

11. Al dar por término este IV Congreso Eucarístico Bolivariano, en Panamá, nos damos cita para el V Congreso Eucarístico en Perú, si Dios quiere, en la fecha y en la ciudad que la Conferencia Episcopal Peruana determine más adelante.

12. Agradecemos al Altísimo, a Nuestro Padre Dios, de quien descienden todos los dones y gracias, el espíritu de fe y de conversión que ha marcado este Congreso, y que tanto bien espiritual y social, ha significado para nuestras Iglesias, particularmente la Iglesia anfitriona de Panamá.

Al separarnos ahora, para regresar a las Iglesias que se construyen en cada una de nuestras naciones, rogamus con filial devoción a María, Reina de Las Américas, que Jesus, Pan de Vida, nos conceda crecer en amor fraterno, peregrinar por los caminos de la paz, realizar cuanto celebramos en la Santa Eucaristía.

Panamá, 18 de abril de 1982

de Profesores del Instituto de Medellín, se logró la cesión de las instalaciones del Instituto durante los primeros meses del año para que el Curso funcionara con autonomía y toda la infraestructura del mismo estuviera a disposición de las necesidades del Curso.

2.3. La reorganización del Consejo Directivo del



Curso. Se confirmó el mismo Consejo.

2.4. Búsqueda de la financiación para el Curso. Se presentó el proyecto a ADVENIAT y aceptó la petición. ADVENIAT tomó interés por este servicio ya que en el primer Curso realizado había quedado satisfecho, según la amplia información recibida.

2.5. Se entró en contacto para conseguir el grupo de Profesores. Hay que notar que el grupo de Profesores es, fundamentalmente, el mismo del primer Curso. Se escogió a los que habían sido mejor evaluados en el Curso anterior.

2.6. Desde Agosto se divulgó la propaganda del Curso con un plegable que se distribuyó ampliamente a todos los organismos interesados en Latinoamérica. De la Secretaría salieron insistentes invitaciones a Obispos y Seminarios ofreciendo el Curso. Para principios de Diciembre llegamos a tener 30 solicitudes.

3. En cartas firmadas por el Presidente del DEVYM se solicitó a los Profesores su colaboración para pasar por el Curso en el momento y con el tema propuesto. Se le mandó amplia documentación para ubicarlo y lograr su aceptación.

4. Durante los meses de Noviembre y Diciembre se atendieron las solicitudes de admisión y, aceptadas, fueron notificadas inmediatamente por télex y carta. Se les envió, asimismo, un instructivo práctico, el cuadro de temas y profesores, el reglamento aprobado, el plegable, el proyecto del mismo Curso y los objetivos de cada una de las unidades.

5. El Instituto, mediante el P. Darío Vanegas realizó varias actividades con el objeto de tener la dotación adecuada en sus instalaciones (plomería, equipos individuales de dormitorio, etc.).

6. Los Padres Cabrera y Guido realizaron dos Reuniones de trabajo (Agosto y Diciembre) con el objeto de convenir en asuntos concretos y prácticos de organización. Ellos, desde Centro América, estuvieron en comunicación con el P. De-

biassi del Brasil. Se puede afirmar que el Equipo Animador desde que fue constituido realizó muchos contactos importantes no solo para atender asuntos organizativos del Curso sino para, desde entonces, tratar de integrarse como Equipo.

## II. REALIZACION

### 1. Inicio del Curso

El domingo 10 de Enero, fue inaugurado el II Curso Largo para Educadores en los Seminarios de América Latina, en el Instituto Teológico Pastoral del CELAM.

El Curso se abrió con una concelebración que presidió el Vicario General de la Arquidiócesis, Monseñor José Salazar. Inmediatamente después se dió inicio al acto oficial de inauguración.

### 2. Participantes

24 fueron los sacerdotes participantes, provenientes de 13 países: 2 de Argentina, 4 del Brasil, 5 de Colombia, 1 de Costa Rica, 1 de Chile, 1 de Cuba, 1 de Honduras, 4 de México, 1 de Panamá, 1 de Perú, 1 de Puerto Rico, 1 de República Dominicana y 1 de Venezuela.

8 de ellos religiosos (1 del Sagrado Corazón de Jesús, 1 Salesiano, 1 Eudista, 2 Carmelitas, 1 Jesuíta, 1 Misionero del Espíritu Santo y 1 Vicentino), 2 más Operarios Diocesanos y el resto (14) Diocesanos.

El grupo resultó un tanto heterogéneo, dado que de los 24, algunos no han trabajado en formación sacerdotal y otros están destinados a la promoción vocacional.

La edad de los participantes osciló entre los 25 y los 63 años. 2 de 25 años; 1 de 26; 2 de 28; 8 entre los 30 y 40 y 11 con más de 40 años. Edad promedio: 37 años. El grupo más joven fue el colombiano con 34.8 años, al que sigue el mexicano con 36 años promedio.

### 3. Estructura interna y contenido

Este Curso, como el primero, se desarrolló en tres grandes bloques: VER, JUZGAR Y ACTUAR

El primer bloque (ver) comprendió tres UNI-

DADES y fue realizado en tres semanas: 1a. Unidad: Actuación de la Iglesia en América Latina y su insidencia en la formación sacerdotal. 2a. Unidad: Realidad actual de América Latina y 3a. Unidad: Desafíos e intentos de la Iglesia a la realidad de América Latina. El segundo bloque (juzgar) comprendió dos semanas y media con tres Unidades, que desarrollaron un mismo tema: el ministerio presbiteral en el presente y en el futuro y en la misión de Cristo y de la Iglesia.

El tercer bloque (actuar) se dió en tres semanas y media en cuatro Unidades, que trataron de la formación del presbítero en sus dimensiones: a) pastoral-comunitaria, b) espiritual, c) pastoral y d) académica. Estos tres bloques fueron precedidos de unas semanas de integración. Después del segundo, hubo un retiro espiritual de dos días y medio y a continuación una semana de descanso. Termina el Curso con dos días para Evaluación y Clausura.

### 4. Profesores

La exposición de los contenidos antes enunciados, estuvo a cargo de 14 profesores: Dos Obispos, diez sacerdotes, un seglar y una religiosa. Entre los Sacerdotes hubo tres diocesanos, tres jesuítas, dos sulpicianos, un franciscano y un eudista. Los Obispos fueron sulpicianos. La nacionalidad de los profesores: 9 colombianos, 1 brasileño, 1 uruguayo, 1 peruano, 1 mexicano y 1 canadiense con residencia en Panamá. A modo de complementación se invitaron los siguientes profesores: P. Boaventura Kloppenburg que habló sobre los no-católicos; P. Ricardo Antoncich que trató temas de la Teología de la Liberación; P. Guido Plante y P. Ricardo Cuéllar hablaron sobre los ministerios confiados a los laicos; P. Evaristo Debiasi que habló sobre la importancia de la psicología en la formación presbiteral; Coronel Valentín Jiménez sobre el militarismo.

Por otra parte, y a modo de conferencia, Monseñor Alfonso López Trujillo habló al grupo sobre algunos de los grandes desafíos de la Iglesia Latinoamericana en el día de hoy; Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo —habló acerca de sus múltiples experiencias pastoral y particularmente de las que miran a la formación

y vida presbiteral y finalmente el P. Federico Carrasquilla que trató temas de espiritualidad presbiteral.

### 5. Relación con el Instituto

El Instituto facilitó al Curso su personal y todas sus instalaciones. La casa estaba preparada a nuestra llegada. El personal fue siempre acogedor. Tanto el Rector, P. Boaventura Kloppenburg, como el Administrador, P. Darío Vanegas, estuvieron siempre disponibles para lo que se nos pudiera ofrecer. La Biblioteca prestó un servicio inapreciable. El servicio secretarial y de fotocopias fue excelente. La Sra. Marieta Mesa de Molina, como en el primer Curso, ofreció una colaboración incondicional.

### 6. El Curso por dentro

El Curso se desarrolló en tres grandes dimensiones: la espiritual-litúrgica, la comunitaria y la académica.

Los participantes desde el inicio fueron muy conscientes de que no se podía vivir en comunión y participación sin un fuerte acento en espiritualidad litúrgica. Las celebraciones fueron dignas y bien participadas. Por otra parte, y por iniciativa del grupo, cada semana hubo una noche de adoración al Santísimo con carácter libre, se vió frecuentada la Capilla para Adoración personal al Santísimo y para el rezo personal o en pequeños grupos del Santo Rosario. Laudes y Vísperas se rezaron con varias modalidades: personal, en pequeños grupos, por países, comunitariamente o bien, integrados a la Celebración Eucarística.

La dimensión comunitaria logró desde el inicio una integración admirable y que se fue profundizando a medida que avanzaban las semanas. Nada hubo que rompiera esta integración. No se puede negar que estos tres meses fueron de una fuerte vivencia de fraternidad sacerdotal.

Esta dimensión se vió acrecentada por las sesiones de los días martes por la noche en que se dieron a conocer los diversos países representados y la situación eclesial de los mismos.

La dimensión académica se sostuvo con las cla-



ses, las frecuentes consultas de biblioteca y el trabajo de la monografía.

Los alumnos formaron varias comisiones de trabajo interno: liturgia, estudio, monografía, comunitaria, recreación y fines de semana.

Cuatro grupos de base de seis participantes cada uno, facilitó el trabajo, la convivencia y la oración en grupos.

El 25 de Marzo se hizo una visita al Seminario Mayor de Medellín. Participamos con los Padres y alumnos del Seminario en una bella concelebración que presidió Monseñor Rodrigo Arango Velázquez en el primer aniversario de su consagración episcopal. Al final fuimos invitados a cenar en el mismo Seminario.

Lamentamos no haber podido visitar otros Seminarios (La Ceja, Yarumal, Pablo VI), por no haber sido posible hacer coincidir el programa del Curso con el calendario de los Seminarios.

## 7. Monografía

Aceptando el desafío que representa la elaboración de una monografía que ayude al participante a interiorizar los conocimientos recibidos y le permitan aplicarlos más concretamente a su realidad, el Equipo Animador se empeñó en estimular a los participantes a realizar dicha labor.

Se logró un trabajo voluminoso que tiene el mérito de haber involucrado a todos en una misma obra. En una primera etapa, se elaboró una redacción que resultó demasiado lenta, pobre y heterogénea. Después de la semana de vacaciones, se asumió la monografía con una metodología diferente. Los participantes hacen fichas que un equipo de cuatro redactores ordena, completa y transforma en un texto provisional, que es revisado después por los participantes.

La escasez del tiempo no permitió un resultado tan pulido como se soñaba. Sin embargo, se logró, con la participación decidida de la mayoría profundizar varios aspectos de nuestra misión educadora de presbíteros, intercambiar expe-

riencias e ideales, para que los seminarios formen auténticos hombres de comunión y participación en su vida y ministerio presbiteral: así lo quiere expresar el título mismo del trabajo: SEMINARIOS EN COMUNION Y PARTICIPACION.

## 8. Evaluaciones

Cada unidad y cada profesor fueron evaluados. Se evaluaron también el bloque primero (Ver) y el Tercero (Actuar) en su conjunto. Al final se evaluó el Curso en todos sus aspectos.

## III. EVALUACIONES

1. El Consejo Directivo del Curso afirma, entre otras cosas:

— “Después de escuchar y dialogar sobre los informes presentados, consideramos que el Curso ha sido muy positivo y de un gran valor para el proceso de renovación de la formación sacerdotal. Conceptuamos que, con relación al primer Curso, se ha avanzado en su estructuración y desarrollo. Pensamos que debe continuarse con esta clase de Cursos”.

— “Los objetivos del Curso aparecen válidos según el parecer de todos y se lograron en un alto porcentaje”.

— “Consideramos que el Retiro Espiritual prolongado debe mantenerse. Parece que es más conveniente colocarlo al regreso de las vacaciones de una semana.

Debe trabajarse más con una metodología participante que busque la unidad de todo el conjunto de Unidades y Bloques y lleve al grupo a vivencias y conclusiones prácticas”.

— “Debe mantenerse el criterio de que los Profesores tengan, en lo posible, práctica de trabajo en la Formación Sacerdotal”.

— “El Instituto Teológico-Pastoral del CELAM, donde se ha celebrado el Curso, se considera como el lugar más adecuado, por su estructura básica, de manera especial su biblioteca. Se considera que fue muy

positivo y se destaca la gran acogida que el Rector, con su Equipo, dió al Curso”.

— “Desde el principio se logró la presencia de un Equipo de tres sacerdotes calificados”.

— “El ambiente fue excelente y según los informes, se logró una gran integración desde el principio”.

2. La Junta Directiva de la OSLAM, en carta a Mons. José Esaúl Robles, Presidente del DEVYM, considera:

— “Este Curso contó con un Equipo Animador de tres miembros cuya comprobada experiencia en Seminarios y excelente integración favoreció enormemente el crecimiento de los participantes”.

— “Se ve la conveniencia de dar preferencia a los profesores que tengan experiencia de trabajos en seminarios, ya que esto facilita enormemente la percepción de las inquietudes de los participantes y la consiguiente

## LABOREM EXERCENS

*Esta trascendental encíclica del Papa Juan Pablo II ha atraído la atención de amplios sectores en América Latina. Para ayudar a su adecuado estudio, Boletín CELAM se propone seguir ofreciendo trabajos sobre la misma. Hoy publicamos una interesante reflexión del Padre Pierre Bigo, S.J., calificado y distinguido colaborador del CELAM desde hace muchos años. Igualmente el texto del telegrama que el Presidente del CELAM recibió de la Secretaría de Estado con ocasión del Encuentro que se celebró en Río de Janeiro, durante los últimos días del pasado mes de enero, para estudiar la encíclica.*

La nueva encíclica *Laborem exercens* de Juan Pablo II figura entre las grandes encíclicas sociales que, desde *Rerum Novarum* de León XIII, cuyo nonagésimo aniversario celebra, Pío XI, Juan XXIII y Pablo VI han escrito. Pero no se parece a ninguna de ellas. En muchos aspectos es nueva.

Nueva porque, sin duda, fue escrita por el Papa mismo en su globalidad, y no por expertos.

Nueva por su estilo eslavo, el mismo estilo que ya se encontraba en *Redemptor hominis* y en

adaptación de los contenidos programáticos. En esta misma línea puede ser muy útil dar al Equipo Animador un papel más activo en el área académica”.

— “Un factor decisivo para el buen éxito de este Curso fue el haberse desarrollado en las instalaciones del Instituto Teológico Pastoral del CELAM, donde se contó con la generosa colaboración del Rector y de todo el personal de la casa, una infraestructura eficiente, una excelente biblioteca y otros valiosos servicios”.

— “No cabe duda que este servicio de los Cursos para Formadores en los Seminarios de América Latina se ha mostrado muy valioso y que sería de mucho provecho mantenerlo, dejando para estudio su periodicidad”.

P. RICARDO CUELLAR R.  
Secretario Ejecutivo del DEVYM

Bogotá, Abril de 1982

Dives in misericordia; que avanza como un flujo potente, llevado por una gran convicción, tratando un tema, dejándolo, volviendo a tomarlo para profundizarlo —un estilo que desafía toda síntesis cartesiana.

Nueva por su enfoque: el trabajo humano. No hay que sorprenderse de que el primer Papa obrero en la historia haya querido partir de este tema. Incluso hay una discreta alusión al obrero Wojtila, cuando se suma, entre los que soportan la fatiga del trabajo, a los “mineros en las canteras de piedra” (9). El Papa considera el trabajo no solo co-



mo una característica del hombre, sino como "una clave, quizá la clave esencial de toda la cuestión social" (2). Conciérne a todos los hombres, "puesto que es verdad que el trabajo es una vocación universal" (9).

Nueva, por comparación con los discursos anteriores del mismo Papa sobre el tema social, porque usa varias veces con insistencia la terminología que el Magisterio ha usado sin ninguna interrupción desde *Rerum Novarum*: doctrina social de la Iglesia, enseñanzas sociales, doctrina católica, etc... lenguaje que el Papa, hasta la fecha, usaba con discreción, salvo cuando se dirigió justamente a América Latina en su discurso inaugural en la Asamblea episcopal de Puebla en 1979. En adelante, no puede haber duda sobre la voluntad del Papa de que se conozca y se difunda esta doctrina que "tiene su fuente en la Sagrada Escritura... y en particular en el Evangelio y en los escritos apostólicos" (3).

En el mismo sentido, la encíclica es nueva porque el Papa, por primera vez, designa claramente los diferentes sistemas e ideologías que denuncia: el capitalismo, el liberalismo, por una parte, el comunismo, el marxismo, el colectivismo, por otra, cuando hasta la fecha no los nombraba sino que los evaluaba en términos indirectos.

Nueva, es también la encíclica, porque escrita por un Papa que vivió largamente en un país socialista, se expresa a partir de la problemática propia de estos países e incluso, asimila ciertas categorías marxistas, para sacar conclusiones radicalmente distintas a las del marxismo. Además, la coyuntura actual de Polonia está muy presente en la mente del Papa a lo largo de toda su carta.

De esta novedad, el Papa es consciente. Quiere estar "en conexión orgánica con toda la tradición". Pero a la vez quiere "sacar del Patrimonio del Evangelio 'cosas nuevas y cosas viejas' (2)". "La situación general en el mundo contemporáneo... exige... que se descubran los nuevos significados del trabajo humano y que se formulen asimismo los nuevos cometidos que en este campo se brindan a cada hombre, cada familia, cada nación; a todo el género humano y, finalmente, a la misma Iglesia" (2).

El Papa vincula el tema del trabajo desde el comienzo, con el tema central de su enseñanza pontifical: el hombre, el hombre en su dignidad y su trascendencia, el hombre en su relación con Dios (*Redemptor hominis*), Dios en su relación con el hombre (*Dives in misericordia*). No se trata del trabajo, sino del "hombre del trabajo".

Así se llega al punto de arranque: hay que considerar no tanto el objeto del trabajo, sino el sujeto. O sea: el trabajador vale como persona, vale por lo que es más que por lo que produce. Principio de no discriminación, de igualdad radical entre el último peón de la fábrica y su presidente director general. El Papa no saca todas las conclusiones de este principio, pero están implícitas en su afirmación. Se explicitan solamente a propósito de los trabajadores migrantes. "El valor del trabajo debe medirse con el mismo metro y no en relación con las diversas nacionalidades, la religión, o la raza" (23).

De este enfoque el Papa pasa a otra afirmación: el "principio de la prioridad del 'trabajo' frente al 'capital'... El trabajo es siempre una causa eficiente primaria, mientras el 'capital'... es sólo un instrumento o la causa instrumental". Además, "el conjunto de medios es fruto del patrimonio histórico del trabajo humano". "Este gigantesco y poderoso instrumento... ha nacido del trabajo y lleva consigo las señales del trabajo humano" (12).

El Papa llega a concluir que estos instrumentos "no pueden ser poseídos contra el trabajo; no pueden ser ni siquiera poseídos para poseer, porque el único título legítimo para su posesión... es que sirvan al trabajo" (14).

Finalmente, esta serie de afirmaciones concatenadas entre sí, llevan al Papa a afirmar un derecho del trabajador a la participación e incluso a la "copropiedad", no solamente en su empresa, sino en el conjunto de la economía. "Hay que hacer todo lo posible para que el hombre, incluso dentro de este sistema, pueda conservar la conciencia de trabajar en algo propio" (15). En este sentido, se podrá superar el conflicto histórico entre el trabajo y el capital, más bien entre los hombres que designan estas palabras.

De este análisis se deduce una crítica del "mate-

rialismo" o "economicismo", varias veces denunciado en la encíclica en sus dos versiones de sentido contrario. Consiste esencialmente en que "se da importancia primordial a la dimensión objetiva del trabajo, mientras la subjetiva permanece a un nivel secundario" (7). Más específicamente, consiste en una inversión en que el capital llega a constituir "casi el sujeto anónimo" que *hace dependiente* al hombre y su trabajo. Se puede ver, en esta denuncia, una reminiscencia de la visión de Marx sobre "el fetichismo de la mercancía" (ver al respecto Puebla, 543), esta especie de idolatría por la cual el hombre se pone de rodillas ante un sistema de producción que no controla y ante el capital que lo explota. Pero "en el materialismo dialéctico, el hombre... es entendido y tratado... como una especie de 'resultante' de las relaciones económicas y de producción predominantes en una determinada época" (13). O sea el marxismo destruye, por su materialismo, el humanismo que está en sus principios.

El "capitalismo, practicado por el liberalismo y por los sistemas políticos que se refieren a él" (14) trata al trabajo como una "mercancía" (7). Además "defiende el derecho exclusivo a la propiedad privada de los medios de producción, como un 'dogma' intocable en la vida económica. El principio del respeto del trabajo exige que este derecho se someta a una revisión constructiva en la teoría y en la práctica" (14).

El colectivismo, por su parte, no restablece al trabajador en su dignidad de sujeto. "Los medios de producción dejan de ser propiedad de un determinado grupo social, o sea el propietario privado, para pasar a ser propiedad de la sociedad organizada, quedando sometidos a la administración y al control directo de otro grupo de personas", las cuales "disponen de ellos a escala de la entera economía nacional o local" (14), alusión directa a la situación del Partido en los países socialistas que quita toda responsabilidad a los trabajadores y provoca su rebelión actualmente en Polonia.

Ambas situaciones han "dado origen a una justa reacción social, han hecho surgir y casi irrumpir un gran impulso de solidaridad entre los hombres del trabajo... Era la reacción contra la degradación del hombre como sujeto del trabajo" (8).

Estas palabras hacen pensar en el Manifiesto del Partido Comunista de 1848: "Proletarios de todos los países, únense", pero invierten radicalmente su sentido en el contexto de la situación polaca.

El Papa no se contenta con denunciar, propone orientaciones. Lo nuevo es que no pide al socialismo pasar por el capitalismo, ni tampoco al capitalismo pasar por el marxismo. Sugiere a ambos un concepto de "socialización". "Se puede hablar de socialización únicamente cuando queda asegurada la subjetividad de la sociedad, es decir, cuando toda persona, basándose en su propio trabajo tenga pleno título a considerarse al mismo tiempo 'copropietario' de esta especie de gran taller de trabajo en que se compromete con todos. Un camino para conseguir esta meta podría ser la de asociar, en cuanto sea posible, el trabajo a la propiedad del capital y dar vida a una rica gama de cuerpos intermedios con finalidades económicas, sociales, culturales: cuerpos que gocen de una autonomía efectiva respecto a los poderes públicos, que persigan sus objetivos específicos manteniendo relaciones de colaboración leal y mutua, con su subordinación a las exigencias del bien común, y que ofrezcan forma y naturaleza de comunidades vivas" (14).

Aquí está quizás la punta de la encíclica, dirigida tanto al colectivismo como al capitalismo. Los otros temas son también importantes: funciones complementarias del "empresario directo" y del "empresario indirecto" (es decir el marco institucional necesario para que el "empresario directo" pueda cumplir sus obligaciones) (17) —justo salario, criterio que permite evaluar "la justicia de un sistema económico" (19)— el empleo, con "la obligación de prestar subsidio a favor de los desocupados" (18) — el sindicato como "elemento indispensable de la vida social", que no es expresión de "la lucha de clases", sino "de la lucha por la justicia social", que debe estar presente en la "política, entendida esta como una prudente solicitud por el bien común", pero que no debe "hacer política" porque no tiene carácter de "partido político", que tiene "derecho a la huelga", "reconocido por la doctrina social católica como legítimo en las debidas condiciones y en los justos límites", siendo la huelga un "medio extremo" (20) dignidad de los trabajadores agrícolas, muchas veces "explotados por los latifundistas, sin la esperanza de llegar un día a la posesión" de



una parcela de tierra, o expulsados de sus tierras por no tener "títulos legales" (21).

Todo es importante en esta encíclica. Lo más nuevo, sin duda, está en la proposición de una vía pacífica hacia la construcción de una sociedad

en la que el hombre del trabajo sea realmente el sujeto del proceso de producción, una persona responsable en el pleno sentido de la palabra.

P. Pierre Bigo, S.J.

CITTAVATICANO FEBRERO 3 DE 1982

MONS ALFONSO LOPEZ TRUJILLO  
PRESIDENTE DEL CELAM  
CALLE 78 No. 11-17  
BOGOTA

SANTO PADRE AGRADECE SENTIMIENTOS ADHESION MANIFESTADOS OCASION ENCUENTRO RIO JANEIRO Y MANIFESTANDO VIVA COMPLACENCIA POR EMPEÑO DIFUSION ENSEÑANZAS ENCICLICA LABOREM EXERCENS IMPARTE PARTICIPANTES REUNION. IMPLORADA BENDICION APOSTOLICA.

CARDENAL CASAROLI

## SECTAS EN AMERICA LATINA

*El problema de las sectas fue estudiado con interés en la XVIII Asamblea Ordinaria del CELAM, Punta de Tralca, Chile, Marzo de 1981. Entonces los Señores Obispos hicieron la siguiente recomendación: "Que se erija en prioridad pastoral en las Iglesias de América Latina el problema de la penetración de las Sectas. Para ello, pedir a los organismos correspondientes suministren a los pastores y agentes laicos los medios suficientes para una evangelización muy sólida que salga al encuentro del proselitismo y las sectas, cuidando el cultivo de una auténtica devoción a la Santísima Virgen María, fuerte defensora de la fe católica en el Pueblo de Dios de América Latina".*

*En cumplimiento de esta recomendación, el Secretariado General, con la colaboración de la Sección de Ecumenismo invitó a un grupo del Equipo de Reflexión y otros expertos para preparar un estudio que hace poco apareció con el número 50 en la Colección CELAM, bajo el título "Sectas en América Latina". Publicamos las consideraciones finales que creemos de gran utilidad.*

### Consideraciones Finales

1. La presencia y el creciente avance de numerosas sectas o grupos religiosos libres en América Latina representan un grave problema pastoral. Las sectas, ya sea aquellas que a pesar de llamarse "cristianas" y basarse en la Biblia, niegan la divinidad de Jesucristo y su obra redentora u otras verdades fundamentales de la Fe, ya sean las que promueven una visión falsa de Dios, del hombre, de su destino y del mundo, no permiten un diálogo y una cooperación en el sentido ecuménico definido por el Concilio Vaticano II

(N.R. 4). Esta comprobación no invalida al verdadero ecumenismo, pero la experiencia enseña que las tareas de las sectas lo dificultan muy profundamente.

Con todo, no debemos solamente lamentarnos o resignarnos ante esta situación, como tampoco proceder con intolerancia agresiva; es menester mantener siempre un espíritu de auténtica caridad unido al celo por la enseñanza y defensa de la Verdad.

2. El hombre moderno vive, muchas veces sin darse cuenta, en la ansiedad y la angustia que le causan la inseguridad del contexto socio-económico-político, o las tensiones de toda clase. También bajo diversas presiones del ambiente se multiplican quienes buscan lo maravilloso, lo mágico, lo "trascendente"; otros muchos adolecen de neurosis y afecciones psicopáticas declaradas. En esta masa humana, enfermiza, angustiada y ávida de seguridad no es extraño que el proselitismo de las sectas y de los movimientos pseudo-espirituales obtengan respuestas aún masivas.

Por otra parte, es doloroso comprobar que, con mucha frecuencia, los sectarios usan medios desleales, tales como la calumnia, la generalización de deficiencias particulares o la mecánica repetición de envejecidos ataques contra la Iglesia. En otras circunstancias se aprovechan para su captación religiosa de la pobreza y de las necesidades materiales de nuestro pueblo.

3. Creemos que debe ser revitalizada una sana apologética, para que los fieles estén bien preparados y puedan contestar adecuadamente a esos ataques y objeciones.

4. Es un hecho comprobado que una de las causas del progreso de las sectas es la ignorancia religiosa de muchos núcleos de nuestra Iglesia. Por eso, nunca será excesivo insistir en la necesidad de la enseñanza religiosa global, de la catequesis en sus distintas expresiones. Es necesario hacer conocer la Biblia a nuestros fieles y moverlos a su lectura y meditación.

5. Inmensas áreas de nuestro catolicismo popular están pastoralmente abandonadas. Es, principalmente, la situación de las grandes parroquias suburbanas. Este es, entonces, el campo preferido por la acción misionera o proselitista de los grupos religiosos libres. En verdad, es necesario estudiar con más atención la situación social y psicológica de los que abandonan las zonas rurales y buscan la ciudad, para multiplicar entre ellos nuestras comunidades eclesiales de base, tratando de encontrar y formar líderes laicos y voluntarios que se dediquen con entusiasmo a acompañar a esos hermanos en el anonimato y el aislamiento social.

6. Es menester cultivar y profundizar la religiosidad popular y la devoción mariana de nuestro pueblo conforme a la doctrina y práctica de la Iglesia Católica, impulsando también la actividad apostólica de los laicos. Una Liturgia más viva y participada así como el testimonio de la vida fraternal, gozosa y apostólica de los miembros de nuestras comunidades será siempre un privilegiado instrumento para la evangelización verdadera.

7. Es necesario que a los seminaristas y, en general, a los sacerdotes y a todos los responsables de la pastoral no sólo se informe sobre la doctrina y práctica del ecumenismo, sino también sobre el origen y las distorsiones doctrinales de los grupos religiosos libres, y acerca de las características del espíritu sectario.

8. Frente a los medios de comunicación social utilizados con tanta astucia y maestría por las sectas, es necesario que la Iglesia sepa usar de esos medios propios para una tarea evangelizadora y popular.

9. Sería de mucha utilidad para la Iglesia en América Latina la existencia de un centro de documentación e información sobre los movimientos religiosos no católicos. El CELAM podría arbitrar la manera de llevar a la práctica esta sugerencia. Creemos que un organismo apto podría ser el Instituto Teológico-Pastoral en íntima conexión con las Secciones de Ecumenismo y No-Creyentes.

### COLEGIO EPISCOPAL

*El Santo Padre ha hecho los siguientes nombramientos, en:*

ARGENTINA:

— Mons. RODOLFO BUFANO, Obispo de San Justo

— Mons. EMILIO BIANCHI DI CARCANO, Obispo de Azul

COLOMBIA:

— Mons. MARIO ESCOBAR SERNA, Obispo Coadjutor c.d.a.s. de Palmira

— P. LUIS CARLOS RIVEROS, sdb, Prefecto Apostólico de Ariari

CUBA:

— Mons. JOSE SIRO GONZALEZ BACALLO, Obispo de Pinar del Río



# INFORMES DE PAX CHRISTI INTERNACIONAL SOBRE AMERICA CENTRAL

Sobre este asunto, se publicó en el número anterior la carta dirigida a Mons. Bettazzi por señores Obispos que participaron en la Reunión General de Coordinación. Para una adecuada información de nuestros lectores, ofrecemos otro documento relacionado con el tema.

CURIA METROPOLITANA  
Apartado 6386  
PANAMA 5, PANAMA

Panamá, 25 de marzo de 1982

Su Excelencia Reverendísima  
Mons. ANTONIO QUARRACINO  
Secretario General del CELAM  
Apartado Aéreo 510-86  
Bogotá, D.E., COLOMBIA

Estimado Monseñor:

Ya que los recientes informes de Pax Christi Internacional sobre cuatro países de Centro América mencionan un seminario que tuvo lugar en Panamá, y la participación de este servidor, algunos me han preguntado si comparto las conclusiones de los informes. Me han pedido una aclaración al respecto.

Respondo sencillamente. Los servicios que pude prestar a Pax Christi en esta ocasión, a petición de su Presidente, S.E. Luigi Bettazzi, Obispo de Ivrea (Italia), se limitaron a poner a los representantes de Pax Christi en contacto con las jerarquías de los países centroamericanos, y a asistir con otros obispos del área, el encuentro en Panamá. Ni yo ni los demás obispos entrevistados, sea en América Central, sea en Roma (en la ocasión del encuentro de SEDAC, junio de 1981), somos responsables de manera alguna por los informes de Pax Christi. Lo que es más, esto se dijo claramente en Panamá, donde se manifestaron diferencias de opinión sobre Centro América; y habría sido correcto que se subrayara en la presentación de los informes. Pareciera, incluso, aunque le tocará a Pax Christi precisar, que cada informe es la responsabilidad únicamente de quien lo haya escrito.

En lo personal, estimo que las visitas a estas áreas de emergencia, como Centro América, en sí son positivas. Sobre todo cuando se realizan por personas de gran conciencia social y cristiana. Sirven para unirnos en la fe, y en la preocupación universal por las Iglesias y por los pueblos. Pero los visitantes deben ejercer la prudencia humana y eclesial:

- 1o. De no constituirse en expertos y jueces de situaciones que recién conocen;
- 2o. y de respetar, aún cuando no las entiendan, las orientaciones de la Iglesia local, especialmente de los Pastores.

Me temo que alguno de los informes en cuestión, no guarda siempre esta prudencia.

De Usted., servidor en el Señor,

Marcos G. McGrath, c.s.c.  
Arzobispo de Panamá

## LA IGLESIA CONGRATULA A LOS SCOUTS, AL CELEBRAR 75 AÑOS DE SU FUNDACION

Texto del mensaje dirigido por Monseñor Antonio Quarracino, Obispo de Avellaneda, Argentina, y Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano —CELAM—, al Presidente del Consejo Interamericano de Escultismo —CIE—, Rolando González Echemendía, con motivo de la celebración por parte del Movimiento Scout de los 75 años de su fundación y los 125 del nacimiento de Lord Baden Powell of Gilwell:

Al iniciarse las celebraciones del 75 aniversario de la fundación del Movimiento y el 125 aniversario del nacimiento de Lord Baden Powell of Gilwell, su creador, deseo hacerles llegar mi saludo a través del Consejo Interamericano de Escultismo, la entidad rectora en el Continente.

Durante los largos años transcurridos, el Movimiento ha recibido reiteradas muestras de simpatía por parte de la Iglesia; siempre los Pontífices se han referido a él con afecto.

El Papa Pío XII, al realizarse por primera vez un Jamboree después de la II Guerra Mundial, expresaba: "Reunidos por millares los Scouts de todos los países al lado de sus hermanos de Francia, deberán dar un ejemplo de comprensión, de ardor y de afecto a un mundo gravemente herido por la guerra, para que éste saque de ahí una inspiración ventajosa. Siguiendo los pasos de los primeros cristianos, de los cuales sus contemporáneos decían: 'Ved cómo se aman', harán entender a aquellos que no participan de su fe que ésta es la fuente de esa verdadera caridad (...)". (Carta autógrafa dirigida al Canónigo Rupp, Capellán del Jamboree de Moisson, 1947).

Sería prolijo citar los pronunciamientos de los Papas desde la fundación del Escultismo hace 75 años. Quiero destacar que esas declaraciones obedecen a que Baden Powell fue un hombre profundamente creyente, que también quiso imprimir los principios religiosos al Movimiento por él fun-

dado. Recuérdese que en su primer libro afirmaba que "un hombre no vale nada si no cree en Dios y obedece su ley" (Escultismo para Muchachos). Y en la Guía para el Jefe de Tropa escribía: "La veneración a Dios y el respeto a nuestro prójimo y a nosotros mismos, como siervos de Dios, es la base de toda forma de religión". Y, de paso, es bueno destacar la importancia y la validez que en nuestro medio latinoamericano tiene el Directorio de Pastoral editado hace unos años.

Si en el pensamiento del fundador del Escultismo tiene tanta fuerza las bases religiosas, no puede extrañar que los totalitarismos de cualquier signo han considerado la fraternidad preconizada por el Movimiento, y el Movimiento mismo, incompatible con sus posiciones ideológicas y a sus intereses políticos.

El Escultismo, que en los países de América ha tratado de fomentar siempre en todos los Scouts el cumplimiento fiel de su Promesa, en la que se explicitan sus deberes para con Dios, la Patria y el prójimo, debe sentirse feliz en estas celebraciones y renovar los propósitos de ser fiel a los principios de su fundador.

Reitero a usted, Señor Presidente, las expresiones de mi alta estima en el Señor Jesús,

ANTONIO QUARRACINO  
Secretario General del CELAM

## INFORMES

### DEPARTAMENTO DE ACCIÓN SOCIAL

### FE CRISTIANA Y COMPROMISO SOCIAL

Elementos para reflexión sobre América Latina a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia

"Permitid, pues, que recomiende a vuestra especial atención pastoral la urgencia

de sensibilizar a vuestros fieles acerca de esta Doctrina Social de la Iglesia"



"... La Doctrina Social debe ser precioso instrumento de formación y de acción".

Juan Pablo II, a Puebla, 28.1.79

1. La Comisión Episcopal del Departamento de Acción Social del CELAM, respondiendo a estos deseos del Papa, ratificados en Río de Janeiro (2.7.80), ha asumido el compromiso de dar actualizada vigencia a las enseñanzas sociales de la Iglesia. Con satisfacción y gratitud al Señor presenta hoy el texto básico que reúne los elementos más importantes de la Doctrina Social de la Iglesia leídos desde y para América Latina.

Esta iniciativa episcopal del Departamento de Acción Social es también un servicio y una respuesta al reclamo de las inmensas mayorías del continente latinoamericano relegadas a una larga e inmerecida miseria.

Se ha contado con la valiosísima cooperación de dos redactores expertos, buenos conocedores del pensamiento social de la Iglesia y de la situación latinoamericana, los RR.PP. Pierre Bigo y Fernando Bastos D'Avila. Esto es lo que debía ofrecerse hoy a América Latina: una enseñanza hecha para ella, que presentase toda la rica tradición acumulada desde los orígenes y actualizada para el momento que vive el continente.

2. Cómo enfocar y cómo presentar, hoy, en América Latina, la doctrina social de la Iglesia?

La **visión pastoral** de la realidad lleva al planteamiento de una pregunta clave en América Latina: Cómo se ha podido llegar a la dramática situación de los pueblos de América Latina, que no hace sino empeorar? Grave interpelación para toda conciencia cristiana!

La respuesta a esta cuestión desafiante se explica en el análisis de las **múltiples agresiones sufridas** por los pueblos latinoamericanos. En efecto, América Latina es un continente agredido. En primer lugar, se da una **agresión económica**, que plantea cruelmente el problema de la justicia.

Se plantea después la **agresión política**, o sea el problema de la **libertad** en América Latina. Sigue la **agresión cultural**, es decir, la que afecta la misma **calidad de vida** de los pueblos latinoamericanos.

De todas las amenazas que pesan sobre el destino del continente, ésta es la más grave y trascendente, porque pone en serio peligro la cultura de sus pueblos (P. 53), sus modos propios de vivir y de convivir.

Por último, debe mencionarse una verdadera **agresión a la fe** del pueblo latinoamericano, que pone en peligro su misma **esperanza cristiana**, de modo que pierda el sentido y orientación de su vida. He aquí la situación del continente. Es a esta situación de un continente agredido económica, política, cultural y religiosamente que deben responder las enseñanzas sociales de la Iglesia. Es ésta la realidad que debe ser juzgada a la luz del designio de Dios sobre ella. Es a estos hombres y a estos pueblos que debe proporcionárseles en forma creativa y abierta la doctrina liberadora de Cristo.

3. Los temas más urgentes de reflexión son sin duda, los que se refieren a **las dimensiones de la persona humana** a la luz de la revelación cristiana. "Es menester leer la doctrina social desde la misma sensibilidad por los pobres, con que fue elaborada y desarrollada".

4. La IV parte desarrolla 'los compromisos de la Iglesia en América Latina'. La Iglesia del continente debió hacer **opciones** muy concretas, urgidas por las durísimas circunstancias que le toca vivir. Opciones **pastorales** y opciones **sociales**, entre las que median estrictamente interrelaciones.

Las **opciones sociales** de la Iglesia, en un mundo donde se dan solidaridades que ya no permiten la existencia de islas, pero donde también siguen existiendo particularidades insoslayables, se orientan a tres grandes metas, deseadas y compartidas por los hombres y los pueblos de América Latina:

- una real participación política y efectiva vigencia de las libertades públicas;
- un desarrollo económico eficiente y compartido; y
- la salvaguarda de la calidad de vida y del desarrollo cultural.

Las **opciones pastorales** de la Iglesia latinoamericana nacen de la confrontación de una variedad de desafíos tan grande, con medios y recursos tan

reducidos, que la obliga a definir una escala de prioridades. Puebla afronta esta situación social y pastoral y se fija las siguientes prioridades pastorales:

- amor preferencial a los pobres (P. 1154);
- las comunidades eclesiales de base (P. 648), y
- los jóvenes, en el contexto de una privilegiada pastoral familiar (P. 1187 - 1191).

La implementación de estas prioridades pastorales es la tarea de las Iglesias particulares y de los planes orgánicos de pastoral de las diversas conferencias episcopales.

FE CRISTIANA Y COMPROMISO SOCIAL concluye con un llamado en que se fijan las **condiciones para la pastoral social** en América Latina, en realidad; la urgencia de la conversión personal y comunitaria como exigencias supremas del momento histórico que vive: la necesaria contemplación, la ineludible abnegación, la inquebrantable

## DEPARTAMENTO DE LAICOS

### SITUACION DEL LAICADO EN AMERICA LATINA

#### 1. EL EJE DE LA PROBLEMÁTICA

La situación de los laicos fue descrita en el Documento de Puebla, puesto que la inmensa mayoría de la población latinoamericana está compuesta por bautizados, ubicados en las familias, en las empresas, en los centros educativos, en los campos, en fin, en lo que el mismo documento denomina espacios pastorales: de "constructores de la sociedad" o de "Creadores y Difusores de la cultura". Lo expresado por Puebla en torno de la visión Pastoral de la realidad latinoamericana, en general, y de los laicos, como agentes de comunión y participación, en particular, conserva su vigencia. Una visión ampliada de la situación encuéntrase en el libro **La participación de los laicos en la Vida y Misión de la Iglesia**, con informes detallados país por país, y algunos enfoques generales. Agravadas, desde luego, dichas situaciones, aunque con el consuelo de ver crecer las organizaciones y el número de laicos comprometidos. Sin duda, es mayor la participación de los laicos en la vida y la misión de la Iglesia y, gracias a Dios, la tendencia es ascendente. Podrían

esperanza en un compromiso cristiano cuyas metas últimas trascienden los límites de la historia.

ANGEL N. ACHA DUARTE

Obispo de Carapeguá

Miembro de la Comisión del Dpto. de Acción Social del CELAM

N.B.:

- \* Esta primera edición fue publicada en español y en portugués. Se ha enviado un ejemplar de la misma a todos y cada uno de los señores Obispos por mediación de sus respectivas Conferencias Episcopales.
- \* La distribución de "Fe Cristiana y Compromiso Social" se ha encomendado a Ediciones Paulinas.
- \* Se está trabajando en la traducción en lengua inglesa y francesa.
- \* También aparecerá próximamente:
  - una versión popular con imágenes
  - una guía pedagógica para estudio sistemático.

multiplicarse los ejemplos. Falta sin embargo la necesaria formación teológica, espiritual y socio-política a la luz del pensamiento social cristiano.

La crisis que sacudió a los laicos en la década de los setenta puede decirse que ha sido superada. Aparece la amenaza de la Iglesia popular que, aún en Centroamérica, no ha tocado la mayor parte de los cuadros laicales. Ha sido más fenómeno de algunos sectores del clero y de los religiosos. En Nicaragua, punto crítico, el laicado en su conjunto, hasta el momento, ha estado muy ligado al Episcopado. No obstante, en las CEB, cuando están bajo el control de militantes de la Iglesia popular y los jóvenes que caen bajo su influencia, entran en crisis. Derivan al marxismo-cristianismo.

Lo antes expuesto refleja la situación de los laicos, mas no la del laicado.

Lo que ahora nos ocupa no es estudiar como están los "laicos" y sus Instituciones apostólicas. Interesa observar la situación del "laicado" que es



algo más que la suma de los laicos y de sus organizaciones. Se trata de saber si estamos cerca o lejos de la meta propuesta por el Vaticano II: "La Iglesia no está verdaderamente formada, no vive plenamente, no es señal perfecta de Cristo, en tanto no exista y trabaje con la Jerarquía un laicado propiamente dicho" (DM 21).

En este sentido la situación es más que crítica. Humanamente hablando la llamaríamos desesperada, aunque sabemos que la esperanza, como virtud teologal, florece más allá de la desesperación.

"En América Latina hay laicos pero no hay laicado". esta apreciación de Monseñor Lucas Moreira Neves, exhime de cualquier otra descripción. Es el eje de la problemática. La situación no puede ser más difícil.

## 2. URGENCIA DE LA INTEGRACION DEL LAICADO

Sin un laicado maduro e integrado no es posible la evangelización, ni en el presente ni en el futuro de América Latina. Esta conclusión, que se desprende de Puebla, subráyase en las líneas de "Pastoral Orgánica del Laicado" sugeridas en la reunión de los Obispos Presidentes y Secretarios Ejecutivos de Comisiones Episcopales de América Latina, el CELAM y el Pontificio Consejo para los Laicos (Bogotá, agosto 27-31). Estas líneas han influido decisivamente en los objetivos del CELAM, en el área de laicado, y en la intensa actividad que están desplegando Departamentos y Consejos de Laicos en diversos países.

Con efecto, la construcción, de la dimensión temporal del Reino o la Civilización del Amor en América Latina, proyecto histórico de Puebla, que pasa por la evangelización de la cultura y las opciones preferenciales por los pobres y por la juventud, requiere de un laicado que como cuerpo orgánico en comunión con la Jerarquía, penetre profundamente las estructuras sociales para evangelizarlas desde su raíz. Esto, que a su vez exige una conversión de la conciencia a nivel colectivo, no es tarea que puedan realizar los laicos, ni uno ni todos, dispersos, aislados y sin los medios para pensar y actuar con eficacia, menos aún para afrontar el reto de las ideo-

logías, hoy "religiones" profanas y ateas con alto grado de organización interna a escala continental.

## 3. PASAR DE LAICOS A LAICADO. UN PROCESO QUE SE INICIA

Puebla en Acción, se propuso iniciar el proceso a sabiendas de que "lo que no es posible para el hombre es posible para Dios"

Progresivamente se está desplegando una dinámica en el laicado latinoamericano, hacia su integración y madurez, se trata de un movimiento de impulso recíproco, que anima y produce el encuentro de lo diocesano y nacional con lo regional y continental. Dan fe las informaciones que reciben el CELAM, reflejo de serios compromisos en marcha. Se capta el esfuerzo por fortalecer la toma de conciencia sobre el ser y la misión del laico, la mayor capacidad de acción de las Comisiones Episcopales para Laicos y sus Departamentos, el trabajo por constituir o afianzar los Consejos o Equipos Nacionales de Laicos. Al mismo tiempo se comprueba preocupación por la formación del laicado y por apertura a la evangelización de intelectuales, políticos, líderes sindicales, agrarios y de la promoción de la mujer en fin, de las llamadas por Medellín "élites" y por Puebla, "constructores de la sociedad pluralista".

Tres cursos regionales, 11 nacionales, 1 reunión de los Presidentes de las Comisiones Episcopales para Laicos y Equipo Regional de Laicos de México, Centroamérica y Antillas, y diversas campañas, centradas principalmente en esta conflictiva zona del continente, han sido, entre otras, contribuciones del CELAM, a partir de la citada reunión continental que promovió el Pontificio Consejo para los Laicos en Bogotá (agosto/79). Consolidar dicho proceso en sudamérica para llegar a finales del 82 a otra reunión continental que permita el nacimiento de los primeros organismos para esa cohesión de las fuerzas laicales, es propósito principal de su trabajo para el próximo año.

## 4. EL OBSTACULO MAYOR

Sin embargo, el clima de acogida y la respuesta lograda revelan que es posible esa integración. Hay obstáculos inmensos. El mayor de todos, la

falta de conciencia sobre lo que es el laicado como cuerpo orgánico, en comunión con la Jerarquía en la Iglesia. Se requerirán muchas acciones colectivas para que pueda visualizarse el laicado como tal; con paciencia, comenzar y recomenzar la tarea de creación de organismos del laicado como los Departamentos y Consejos Nacionales de Laicos.

Pero, acaso no podría acelerarse el proceso? Qué hacer para lograrlo? Porque la situación ya está exigiendo, que poco o muchos, los laicos comprometidos, por lo menos, estén unidos y con capacidad de acción conjunta.

Quién sino ese laicado, puede librar la lucha en

## DEPARTAMENTOS DE LITURGIA Y PARA LOS RELIGIOSOS

### CURSO SOBRE LITURGIA Y ESPIRITUALIDAD PARA RELIGIOSOS

San José, Costa Rica, Marzo 14-28 de 1982

Con el fin de ayudar a que en las comunidades religiosas la Liturgia sea "fuente primaria del verdadero espíritu cristiano" y de la espiritualidad de la vida religiosa, los Departamentos de Liturgia y de Religiosos del CELAM y la Secretaría de la CLAR, programaron un curso de Liturgia y Espiritualidad para religiosos (as) responsables de la formación en comunidades religiosas de México, Centroamérica y Panamá.

### OBJETIVOS

Se fijaron como objetivos específicos los siguientes:

- Ofrecer a los formadores un contacto con las fuentes de la renovación litúrgica (Principios, Rituales, Instrucciones...);
- Iniciarles en el uso de los nuevos libros litúrgicos, como fuente de espiritualidad cristiana sacramental;
- Ayudarles a vivir una experiencia de vida comunitaria, animada por las celebraciones litúrgicas;
- Proporcionarles la oportunidad de conocer las posibilidades de variaciones en las celebraciones dentro del espíritu de la reforma litúrgica;
- Buscar que las celebraciones desplieguen las dimensiones evangelizadora, comunitaria y vivencial-histórica de la Liturgia;

La defensa de la vida humana? Quién sino él podría presentar amplios proyectos socio-políticos que convoquen a los ciudadanos para encontrar salidas a la angustiosa situación actual? Cómo, sin ese laicado, penetrar en la inteligencia latinoamericana?

En resumen, de nada vale diseñar batallas sin ejército para librarlas.

Los más hermosos proyectos y las más preciosas fórmulas para lograr que América Latina encuentre en el Evangelio su raíz y su esperanza, serán programas sin agentes ejecutores, si de inmediato no se suscita una movilización para contribuir a la configuración de un laicado militante.

- Elaborar un instrumental de trabajo y un programa de animación de las comunidades religiosas a partir de la vida litúrgica eclesial.

### COORDINACION

La coordinación del curso, que tuvo una duración de dos semanas (14-28 de marzo) estuvo a cargo de el P. Maucyr Gibin, Secretario ejecutivo del Departamento de Liturgia, la Hna. Susana Echeverri Calle, Secretaria Adjunta del Departamento para los Religiosos por parte del CELAM; por el Secretariado de la CLAR, el P. Ignacio Rueda.

### PROFESORES — TEMATICA

Los padres **Alberto Aranda** del Secretariado Nacional de Liturgia (México) y **Gabriel Pieschacón** profesor del Seminario y encargado diocesano de Liturgia en Tunja (Colombia) respondieron por la temática de la primera semana:

- Signos: Comunicación y estructura simbólica de la Liturgia;
- Iniciación Cristiana y Catecumenado;
- El Rito de profesión religiosa.

Los padres **Alfonso Mora**, del Secretariado Na-



cional de Liturgia (Costa Rica) e **Ignacio Rovalo** del Secretariado Nacional de Liturgia (México) desarrollaron los temas de la segunda semana:

- Santificación del tiempo y de la vida religiosa;
- Año litúrgico, día del Señor y Liturgia de las horas;
- Vida sacramental - Celebración de la Eucaristía - Vida Penitencial y Sacramento de la Penitencia.

El Padre **Maucyr Gibin** inició el curso con el tema "la Liturgia en la Economía de la Salvación - Principios"; profundizó también sobre los temas: los Sacramentos y la animación de la vida litúrgica en la comunidad.

### PARTICIPANTES

Realizaron el curso 62 religiosos (as) pertenecientes a 31 comunidad religiosa, procedentes de doce países así:

Costa Rica:	15
Honduras:	8
Guatemala:	8
Panamá:	8
México:	7
Nicaragua:	7
El Salvador:	2
Chile:	2
Venezuela:	2
Colombia:	1
Puerto Rico:	1
Zambia (Africa):	1

Entre los participantes figuran con el cargo de maestros (as) de postulantes, novicios (as) y neoprofesos (as) - 18;

En el Equipo de formación de sus respectivas comunidades - 12;

Ejercen diversos cargos a nivel de comunidad religiosa o de pastoral en general - 32.

### SISTEMA DE TRABAJO

Exposición de temas por parte de los profesores. Utilizando una metodología activa (análisis-síntesis); por parte de los alumnos, profundización a nivel personal, en pequeños grupos y en plenaria; elaboración de carteleras, resúmenes escritos, trabajo de taller y comunicación de experiencias.

Como aspectos positivos en el grupo puede re-

saltarse el interés en asimilar los temas propuestos; la aplicación de lo recibido en la experiencia de vida diaria; la fraternidad y colaboración de todos, así como la profunda vida litúrgica y el espíritu cristiano y religioso vividos intensamente durante los 15 días de convivencia.

### FINANCIACION

Los gastos demandados por el curso fueron cubiertos por el CELAM, la CLAR y el aporte de los participantes.

### EVALUACION

Con resultados altamente positivos se finalizó el curso el 28 de marzo. Los alumnos, en la evaluación final coinciden en anotar como puntos sobresalientes:

- 1o. La importancia de los temas tratados, frente a los objetivos propuestos, los cuales se cumplieron plenamente.
- 2o. La apreciación sobre los profesores, cuya competencia y testimonio de vida, fueron decisivos en la buena marcha y en los resultados positivos del curso;
- 3o. Las celebraciones tanto de la Eucaristía, como del Sacramento de la Penitencia y de la Liturgia de las Horas, que hicieron experimentar la gran riqueza de la Liturgia como fuente y culmen de la vida espiritual;
- 4o. El testimonio de fraternidad, sencillez y fervor de los miembros de la coordinación que hicieron posible la integración de todos y crearon ambiente de confianza.
- 5o. El signo de Comunión presentado por el CELAM y la CLAR al realizar conjuntamente el curso, lo cual fue muy significativo para los alumnos.

Por último, aparece con insistencia la petición de los participantes de que se continúe unidos CELAM-CLAR en esta clase de proyectos, ampliándolos a todo el sector religioso y a los sacerdotes en general

P. MAUCYR GIBIN, sss  
Secretario Ejecutivo  
Departamento de Liturgia

Hna. SUSANA ECHEVERRI CALLE  
Secretaria Adjunta  
Departamento para los Religiosos